

## DEBATE EL GOBIERNO SI NACIONALIZA O PROVINCIALIZA LA LUCHA ELECTORAL

Un fuerte debate se instaló en estos días en la Casa Rosada de cara a la campaña electoral de 2009: nacionalizar o provincializar la disputa proselitista. Pero éste no sería un escollo significativo si las diferencias que existen en la medición de imagen positiva entre los gobernadores y el matrimonio Kirchner no fueran tan abismales como las que hoy recogen las encuestas.

Ni a la presidenta Cristina Kirchner ni a su esposo, Néstor, les va tan bien como a los gobernadores a la hora de que la población evalúe su imagen. Según coinciden varios encuestadores, en la mayoría de las provincias la imagen positiva de los jefes locales supera en más de 20 puntos a los Kirchner.

Ante este contexto, en el Gobierno hay un sector que responde al ministro del Interior, Florencio Randazzo, que cree que la campaña se debe nacionalizar. Es decir, que la Presidenta o Néstor Kirchner salgan a hacer campaña por las provincias para capitalizar futuros triunfos.

En tanto, otro sector de la Casa Rosada, motivado en mayor medida por el jefe de Gabinete, Sergio Massa, entiende que lo mejor será provincializar la campaña o, eventualmente, evitar que el matrimonio presidencial haga proselitismo en las provincias donde el gobernador tiene una imagen positiva alta. Quienes impulsan esta teoría creen que los Kirchner podrían reforzar a los gobernadores que miden mal. Nadie lo dirá públicamente, pero se entiende que esta estrategia implicará que no influya la imagen negativa de los Kirchner en aquellos gobernadores que gozan de una alta aceptación en las mediciones.

El ex presidente no resolvió nada por ahora. El acto en La Plata donde arengó duro contra Julio Cobos, la semana pasada, podría ser una muestra de que Kirchner quiere nacionalizar los comicios legislativos de 2009. Aunque también es cierto que Kirchner no estuvo en Santiago del Estero para la campaña de Gerardo Zamora, que fue reelegido con más del 80% de los votos.

"Tenemos un debate sobre la forma en que se deberá encarar la campaña electoral, pero lo que más preocupa ahora es que ganemos las elecciones", se sinceró un destacado funcionario.

La estrategia final del oficialismo dependerá en gran medida de los números. Y las cifras que circulan hoy en varios despachos oficiales exasperan a más de un funcionario.

Una encuesta nacional de Datamática, de octubre último, reveló que la imagen positiva del Gobierno es del 24,6% y la negativa, del 58,7%. En tanto, la encuestadora Ipsos Mora y Araujo señaló este mes que el 71% de los consultados desapruueba el desempeño de Cristina Kirchner. Números similares arrojan los sondeos de Carlos Germano, que no le da más de 25 puntos de imagen positiva a Néstor Kirchner, y los números que maneja Graciela Romer: la Presidenta no cosechó en el último mes más que un 28% de imagen positiva.